



NACIDOS PARA NO FUMAR

Por: J. VINUESA ROCA

Eran tiempos de adolescencia en Cuevas de Vinromà. Jugábamos por el río, el tosal y la morería, disfrutando de esos años de inocencia e inapreciable buena vida.

Eran tiempos en los que tomar como aperitivo los domingos por la mañana después de la obligada Misa unas aceitunas rellenas "La Española", era un privilegio. Y allí, en el bar de las "Catarillas" nos las comíamos una a una, deleitando ese paladar especial y misterioso, que ofrece aquello inusualmente saboreado. Los que ostentaban el uso del dinero se las comían de dos en dos, despacio, para dar ocasión a sus vecinos de barra ser testigos de tal despilfarro.

Eran tiempos en los que fumar delante de los padres, era una gran falta de respeto a nuestros progenitores. Éstos, lo hacían disfrutando de uno de los poquisimos lujos que ofrecía aquella época. Eran

tiempos en los que fumar era elegante; incluso se patentó un papel de liar marca "smoking". Sostener el cigarrillo con la mano izquierda era de "hombres", con la derecha de "mariquitas". El no aceptar un cigarrillo, era un desaire al que te lo ofrecía y un reflejo ante el grupo de no ser todo un hombre.

Nosotros, los niños, jugábamos por el río a ser mayores, y para demostrárnoslo, hacíamos con papel de carnicería (así llamábamos al papel de estraza), cigarrillos. Entre chupada y chupada, y escondidos en la soledad de la morería, tosíamos como desatinados, convenciéndonos aquellos que nuestro cuerpo aún no estaba preparado para tanto "beneficio".

Pasaron los años, y junto con el tabaco marca "DIANA", desapareció aquella edad de niño que siempre se recuerda con nostalgia de un tiempo no aprovechado. Incluso el sa-

bor de aquellas aceitunas, siendo con los años el mismo, no producía el efecto de antaño.

Y empezaron a proliferar los puros. Regalar un puro era un lujo como pocos. El fumarse un puro no debía ser malo, pues "puro" es sinónimo de: Pureza, fineza, honestidad, limpio, nitido, casto, inmaculado, intacto, perfecto, intachable, etc., etc.

Y muchos de mi edad, con esos puros, durante el tiempo de mili descubrimos el placer que ofrecían después de un buen almuerzo, pero ante todo te sentías ¡"hombre"!.

¡Café!, ¡copal y ¡puro!, esta bomba atómica para la salud, era en su tiempo uno de los privilegios que solamente podían saborear algunos afortunados.

Pues hoy en día, habiendo alcanzado esa edad en la cual nuestros padres disfrutaban ostentando el placer de fumar, resulta, que ni es elegante, se pro-

hibe en lugares públicos, en el trabajo lo haces acomplejado, y ni siquiera alguien se fija si sostienes el cigarrillo con la derecha o con la izquierda.

Y los de mi edad, cumpliendo con la voluntad de la mayoría, escuchando los consejos de nuestros hijos, y leyendo las recomendaciones del Ministerio de Sanidad, hacemos lo imposible por dejar de fumar. Y si en Cuevas de Vinromà obedecíamos a nuestros padres, hoy, hacemos caso a nuestros hijos.

Y es que los de mi edad, nacimos para no fumar.



Artículo publicado en "Els Quatre Cantons", Boletín informativo de UPV-Turreslencia.

Juan Besalduch



**Carnicería y
Charcutería**

Especialidad en:
CARNES FRASCAS
SECADERO DE JAMONES
EMBUTIDOS CASEROS

Carrer Nou, 41
Tel. 42 61 32

LES COVES DE VINROMÀ



C/. San Roque
CUEVAS DE VINROMA (CASTELLÓN)

**EN AMBIENT...
EL MILLOR!!**